

TOPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apdo. 86-3000
Costa Rica, América Central
Teléfono 237-6363
Extensión 307

MIEMBROS DE LA COMISION EDITORIAL:

Lic. Mario Oliva Medina,
coordinador
Lic. Gerardo César Hurtado
Dra. Zaida Fonseca Herrera
Lic. Fernando Arturo Arce Vargas

MECANOGRAFIA:

Sra. Olga Marta Rojas Bolaños

ARTES FINALES:

Víctor Hugo Navarro



Impreso en
el Departamento de Publicaciones
Universidad Nacional

DE LA ALDEA A LA HISTORIA PLANETARIA

Mario Oliva

«Quien no sienta la alegría infinita de estar aquí, en este mundo revuelto y cambiante, peligroso y bello, doloroso y sangriento como un parto, pero como el creador de nueva vida, está incapacitado para escribir historia».

Moreno Fragnalis

Las visitas de Rodrigo Quesada al Centro de Estudios Generales, se han vuelto una rutina enriquecedora y ejemplar. En los dos últimos años ha compartido con nosotros, hemos dialogado con sus conocimientos en cursos y seminarios; publicamos en Tópicos del Humanismo su artículo «El paraíso perdido» balance crítico de la historiografía costarricense de los últimos 20 años. A fines del año pasado asumimos la publicación de su libro *Una invitación a vivir*, donde relata su experiencia alcohólica con honestidad y valentía poco común entre nosotros, de la cual sale agigantado como hombre.

Hoy nos convoca para comentar su libro sobre el siglo XX. Cuatro grandes universos nos propone:

1. El universo del capitalismo total 1873-1919.
2. El universo de los totalitarismos 1820-1990.
3. El universo de la guerra fría 1950-1985 y el último sobre la historia inmediata.
4. El universo de la posmodernidad 1985-1991.

La elaboración del trabajo está fundamentada en una bibliografía realmente impresionante, más de 350 títulos de libros, revistas, artículos, apoyados por materiales como mapas, cuadros, tablas y una iconografía en algunos casos poco conocida en nuestro medio que sirve para hacer más accesible este libro, de formato poco corpulento pero, por su fondo, es de lo mejor producido en los últimos años, en cuanto a ensayo histórico se refiere.

Pero el asunto no para allí, se trata de una lectura y un manejo creativo de las obras consultadas; para construir, sus propios argumentos y un discurso histórico acuñado desde la teoría y las nociones que permiten ir del dato a la noción y viceversa.

Conviene saber que estamos ante un historiador marxista que entiende su oficio como herramienta para la transformación del presente. A cada vuelta de página un alegato contra el academicismo, contra todas las formas de acomodamiento al orden establecido.

Moreno Fragnalis ha puesto de manifiesto que la historiografía tradicional establece como axiomas universales ciertas premisas científicas como las siguientes.

Los hechos recientes no pueden ser analizados correctamente por el historiador: es necesario que el tiempo los decante, calme las pasiones y fije los valores.

No se puede juzgar el pasado con criterios del presente. El historiador ha de ser desapasionado.

Estas reglas historiográficas tan estudiadas entre los historiadores en nuestros medios son verdades parciales, es decir, muestras a medias. El propósito es no sólo que el historiador se aparte de la vida y se arrincone hasta intoxicarse entre el polvo de los documentos viejos, mientras más viejos mejor.

Rodrigo Quesada, rompe con esta forma de neutralizar al

historiador, se resiste a ser un intelectual tullido, minusválido. Y emprende la tarea de comprender y hacernos comprender la historia actual, esa que quema y arde en nuestras propias narices; con un espíritu universal y creador.

Tres reflexiones generales

1. En su preocupación por comprender el siglo XX y desentrañar la dinámica y los mecanismos del capitalismo actual, el autor descuida un asunto que desde nuestro punto de vista debilita el libro. Esto es pensar la historia del continente desde nuestras circunstancias históricas y geográficas. García Monge en 1929 preguntaba a los intelectuales del Continente lo siguiente ¿América para los americanos? ¿América para la humanidad?

Cercano a nosotros Sergio Marras en su libro *A.L. Marca Registrada* lo planteaba en estos términos. «Quizás el único sueño bolivariano vigente sea integrarnos a un mundo esencial, en el que América Latina puede ser, con toda su experiencia de miseria y grandeza».

Un aporte a su condominio universal, a una mundialización inteligente.

Esto significa para nosotros un análisis profundo y sostenido de nuestras circunstancias y procesos que nos determinan en lo interno y fijar nuestras relaciones en lo externo.

2. Por otra parte, es necesario tener que relacionar esta modernidad periférica con la crisis que enfrenta la propia modernidad mundial en los centros del sistema. Dicho en breve, a relacionar nuestra esforzada modernidad latinoamericana con esa hidra ambigua que, por carecer de nombre, se llama asimismo posmodernidad.

3. Por último, está claro es que los grandes proyectos sociales han fallado; ya sea por sus prácticas totalitarias y/o exclusión de amplios sectores de la sociedad. Hoy nos encontramos como observa Pablo González Casanova, ante la presencia de un nuevo proyecto de democracia universal. Para alcanzarla los planteamientos son múltiples.

En cualquier caso el diálogo universal se hace necesario para construir la fuerza capaz de resolver el incremento de la población, la distribución menos inequitativa de la riqueza, la preservación del medio ambiente, el fin de las distintas formas de la depredación, explotación, marginación y exclusión. Y esos objetivos sólo se alcanzarán en el camino de una democracia universal con poder efectivo de los pueblos que permita resolver con la libertad de pensar, de hablar, de elegir, de organizarse los problemas de seguridad de las organizaciones populares y sus líderes, y de la economía de la asistencia de esa humanidad que se encuentra en la pobreza y que lucha por salir de ella.